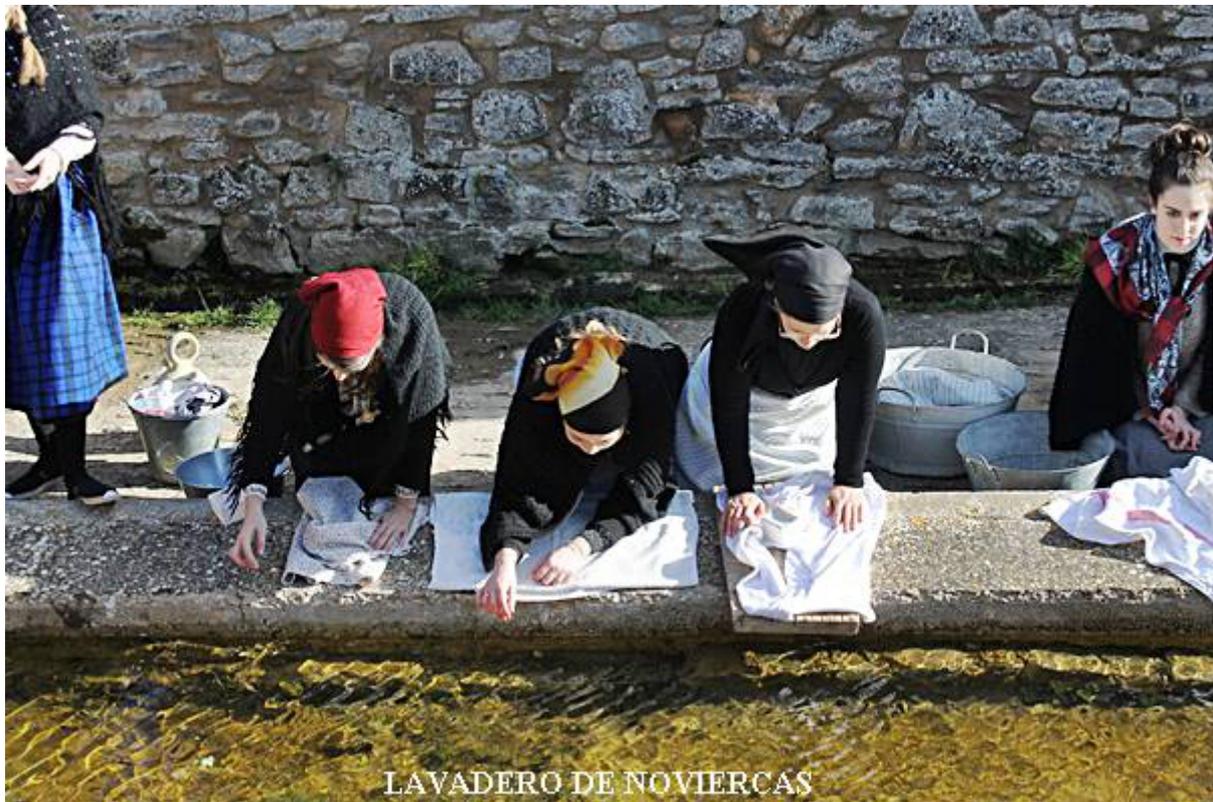


LOS LAVADEROS

Isabel Goig Soler





Antes de que se construyeran los lavaderos, las mujeres acudían a lavar a los ríos, riachuelos o manantiales. Algunas fuentes eran escogidas por manar el agua a igual temperatura todo el año, lo que hace decir que el agua mana fría en verano y caliente en invierno. Como ejemplo diremos que dos de ellas son el manantial de *Agadir*, en Deza, y la fuente del *Batán*, donde acudían a lavar las mujeres de Andaluz, según nos informó en su día el señor Gregorio Hidalgo. Dos manaderos de estas características han dado nombre a sendos pueblos sorianos: Fuencaliente de Medinaceli y Fuencaliente del Burgo.

LAVADERO DE BURGO DE OSMA



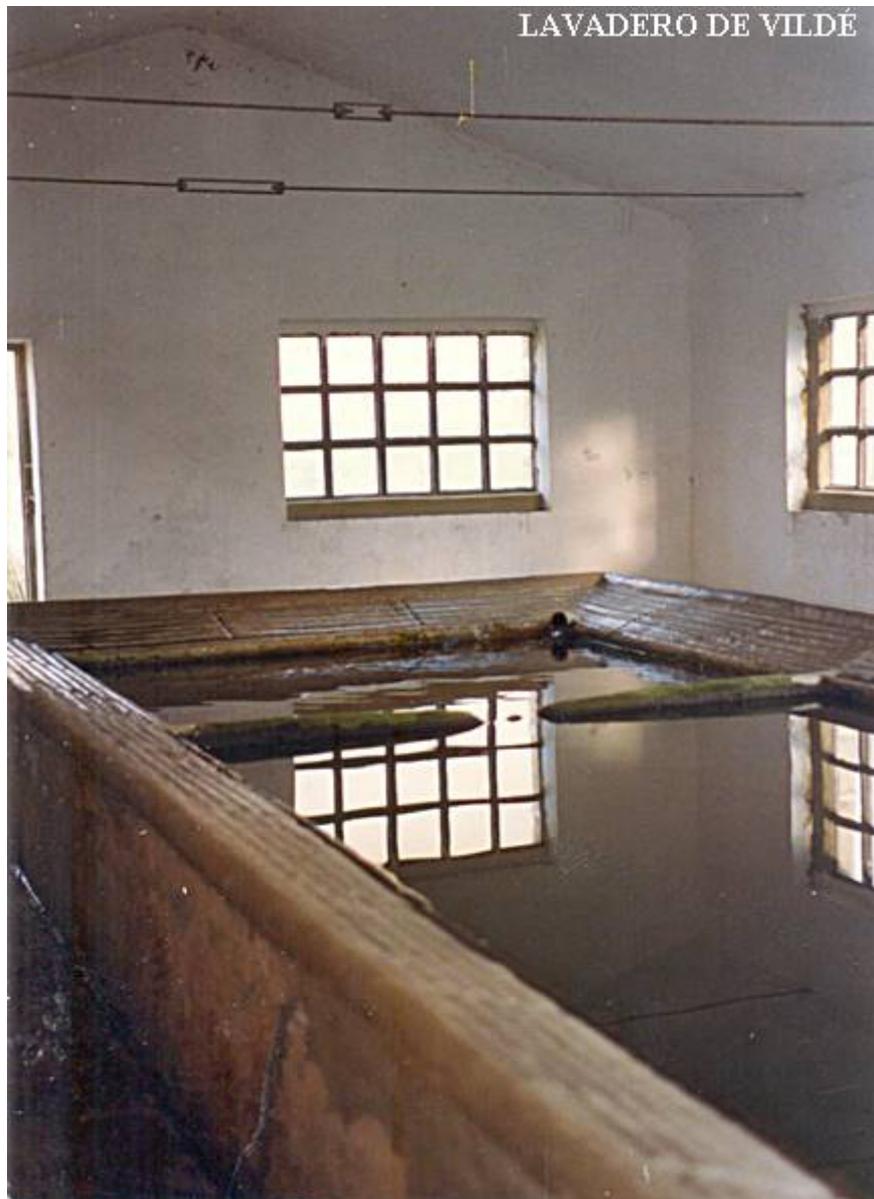
LAVADERO DE QUINTANAS RUBIAS DE ARRIBA



LAVADERO DE LODARES DE OSMA



LAVADERO DE VALDEMALUQUE



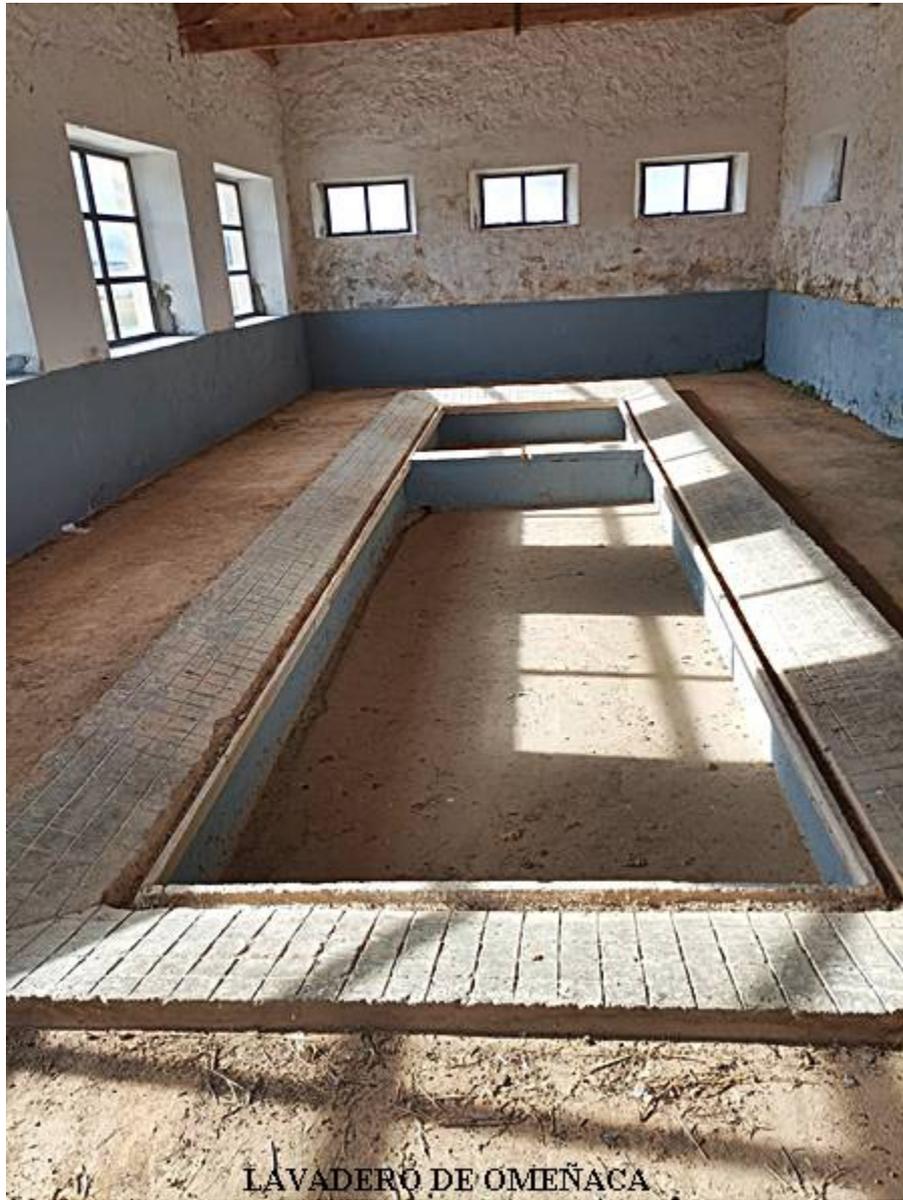
En Recuerda, por ejemplo, *lavaban en el río que pasaba por detrás*, nos dijeron. Ese riachuelo es el Arenaza. Pero también acudían a las fuentes de Gormaz, potentes manantiales cuya agua surge casi a la orilla del río Duero.



LAVADERO DE VILLÁLVARO



LAVADERO DE MODAMIO



LAVADERO DE OMEÑACA



También se escogían unos parajes resguardados dado el frío clima de Soria, de donde se dice que sufrimos diez meses de invierno y dos de infierno. Con el tiempo se fueron construyendo lavaderos. A ello contribuyeron quienes fueron llamados indianos, es decir, aquellos que marcharon a América del Sur, principalmente, y también los comerciantes y trashumantes que fueron a vivir a Andalucía y se enriquecieron en tiempos en que ello era posible, y trabajando. Nunca se olvidaron de sus pueblos, y financiaron obras públicas como fuentes, abrevaderos, lavaderos y, en algunos casos como en Oteruelos, el frontón. En otros pueblos serían los propios vecinos, practicando la hacendera, y más adelante los concejos o ayuntamientos. Los hay acristalados o abiertos, rectangulares o redondos, como el de Monasterio y algunos cuentan con elementos constructivos notables, como el de Cuéllar de la Sierra.

LAVADERO DE VALDEAVELLANO DE TERA



LAVADERO DE NOMPAREDES



Con el tiempo el agua fue instalada en las viviendas, donde antes que el agua habían conseguido tener electricidad, y llegaron los electrodomésticos, primordialmente la lavadora. De unos años a esta parte, esos edificios que sirvieron de cobijo a las lavanderas, se van restaurando. Hemos visto lavar todavía en ellos, por ejemplo en Sarnago y en Valdegeña, y hace ya bastantes años, a la señora Fe, de Castillejo Robledo.





LAVADERO DE SARNAGO



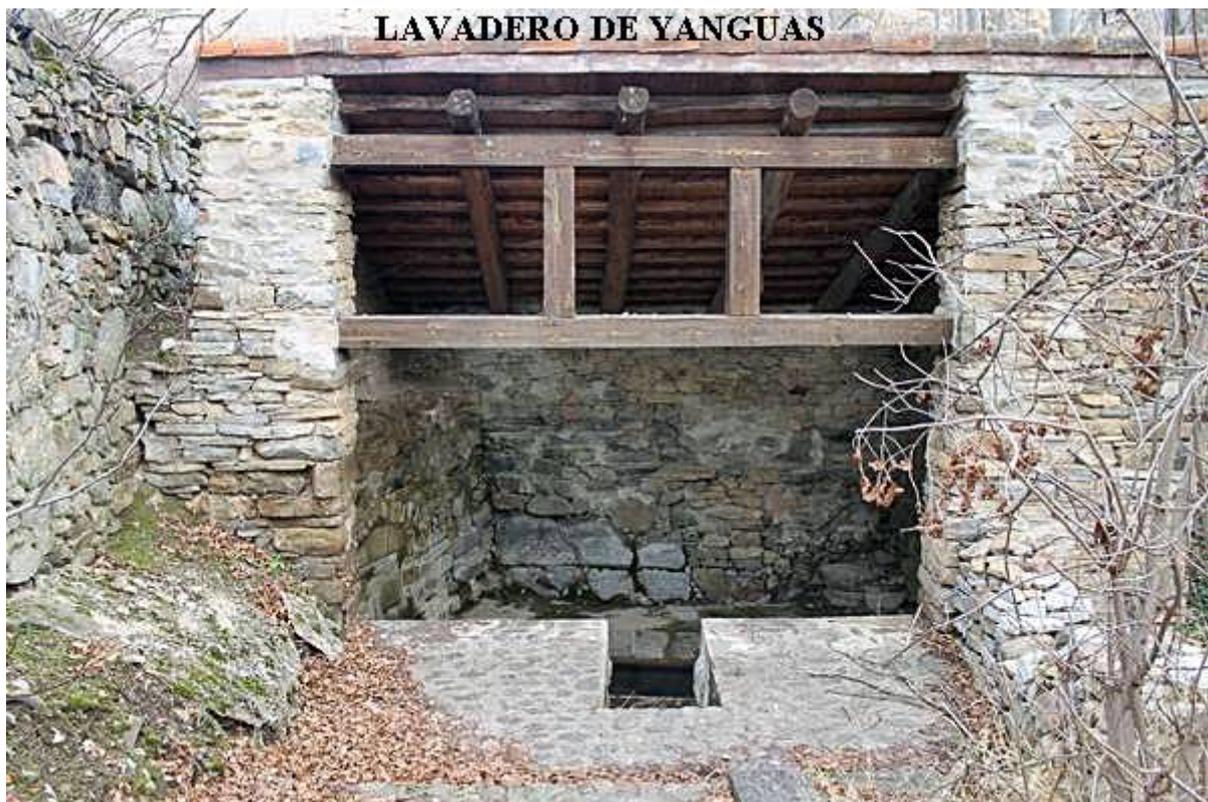
FE DE DIEGO RAMPÉREZ DE CASTILLEJO DE ROBLEDOS

En Berlanga de Duero, durante un tiempo, el gran lavadero construido en la bajada a la alameda por donde discurre el río Escalote, sirvió de sede a un eco-museo.

Los había de gran porte, como el de Cubo de la Sierra, cuya techumbre se apoya en robustas columnas de piedra.

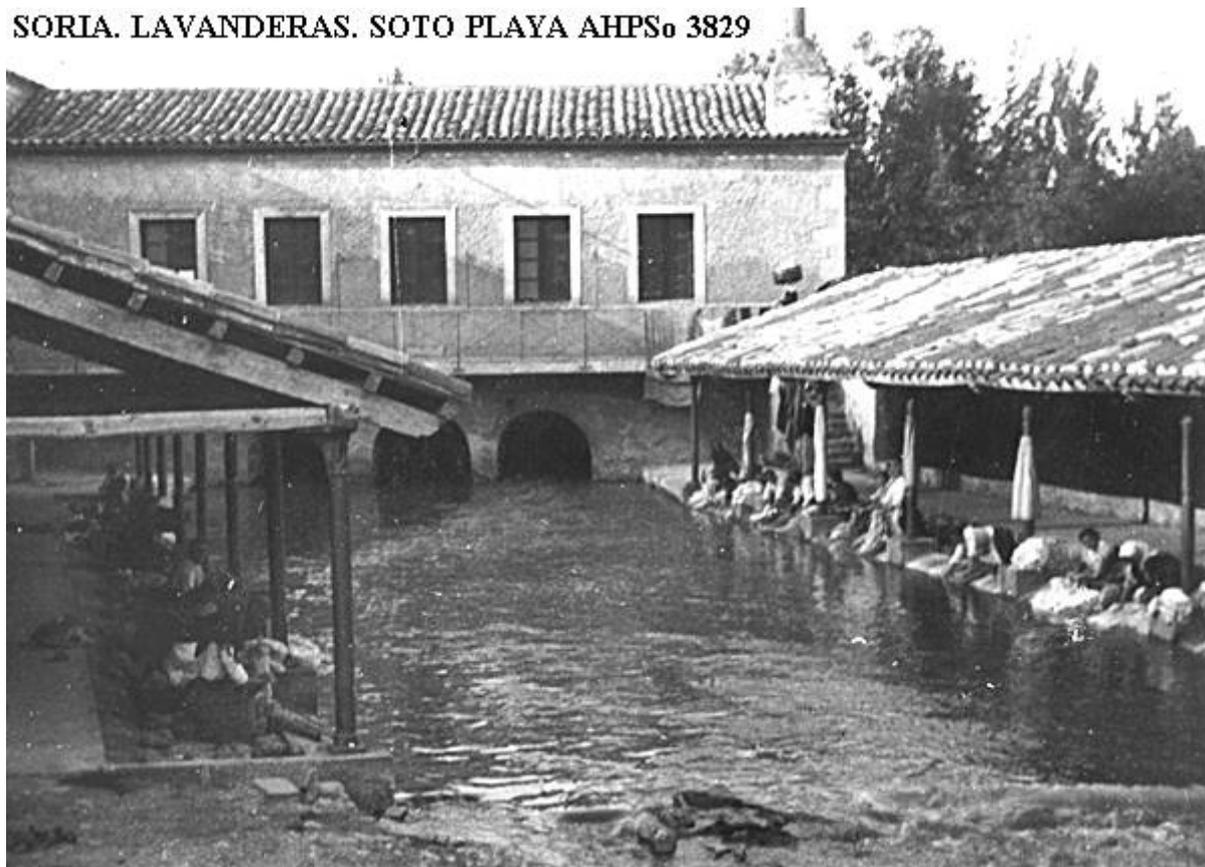


En el de Yanguas, a orillas del río Cidacos, se conserva tallada en piedra una coplilla o sentencia que un zapatero se entretuvo en esculpir, y donde se lee, ahora con cierta dificultad por el verdín que cubre la piedra: *cuando en este lavadero se encuentren siete lavando, seguro que ganan el cielo si todas están callando*. Y es que el lavadero público era el mentidero, lugar de reunión y hasta un círculo de sabiduría de vida.



Muchos ayuntamientos de la provincia de Soria han decidido restaurar sus lavaderos, abrevaderos y hornos, también el de la capital se ha visto remozado. Estaba situado en lo que conocemos como Soto playa, en la actualidad convertido en zona de recreo pero que conserva la gran poza o estanque donde las mujeres lavaban y ahora se bañan los patos.

SORIA. LAVANDERAS. SOTO PLAYA AHPS_o 3829



Las lavanderas se constituyeron en asociación siendo todas mujeres en la junta directiva, salvo el presidente, un sacerdote ⁽⁴⁾. En la revista Plaza Mayor –Tierras de Medinaceli y del Jalón- se daba a conocer que Medinaceli tendría una ruta de los lavaderos ubicados en Esteras, Salinas, Fuencaliente, la Villa (prevista su restauración), y Benamira (ya restaurado). La Consejería de Cultura y Turismo había concedido al Ayuntamiento una subvención de cuarenta y un mil euros para ello. En el comentario de las fotos, y referido al de Medinaceli Villa, dice que estaba en alto por la falta de motores y las mujeres debían de salvar un desnivel de doscientos metros para bajar a lavar y volverlos a subir con la carga de la ropa mojada ⁽⁵⁾.



Que el lavar la ropa significaba mucho más que ese hecho concreto, lo vemos reflejado en un artículo de Conchita Delgado Escribano. En él describe cómo hasta que en el año 1973 pusieron el agua corriente en Trébago, dejando con ello la obligación de acudir a la fuente para llenar la tinaja *y de paso poder hacer alguna amistad que en algunos casos acabó en boda*, la colada de la ropa se hacía en el lavadero del pueblo, en el canalón o en el río.

El lavadero era un importante lugar de encuentro donde, además de lavar la ropa, se ponía una al día de todos los acontecimientos ocurridos en el pueblo y en la Rinconada.

Eso sucedía los lunes, después de que el domingo todos los miembros de la familia se cambiaran de ropa, se mudaran. La limpieza del lavadero se hacía por reo vecino ⁽⁶⁾.



LA CUENCA. CONJUNTO DEL AGUA



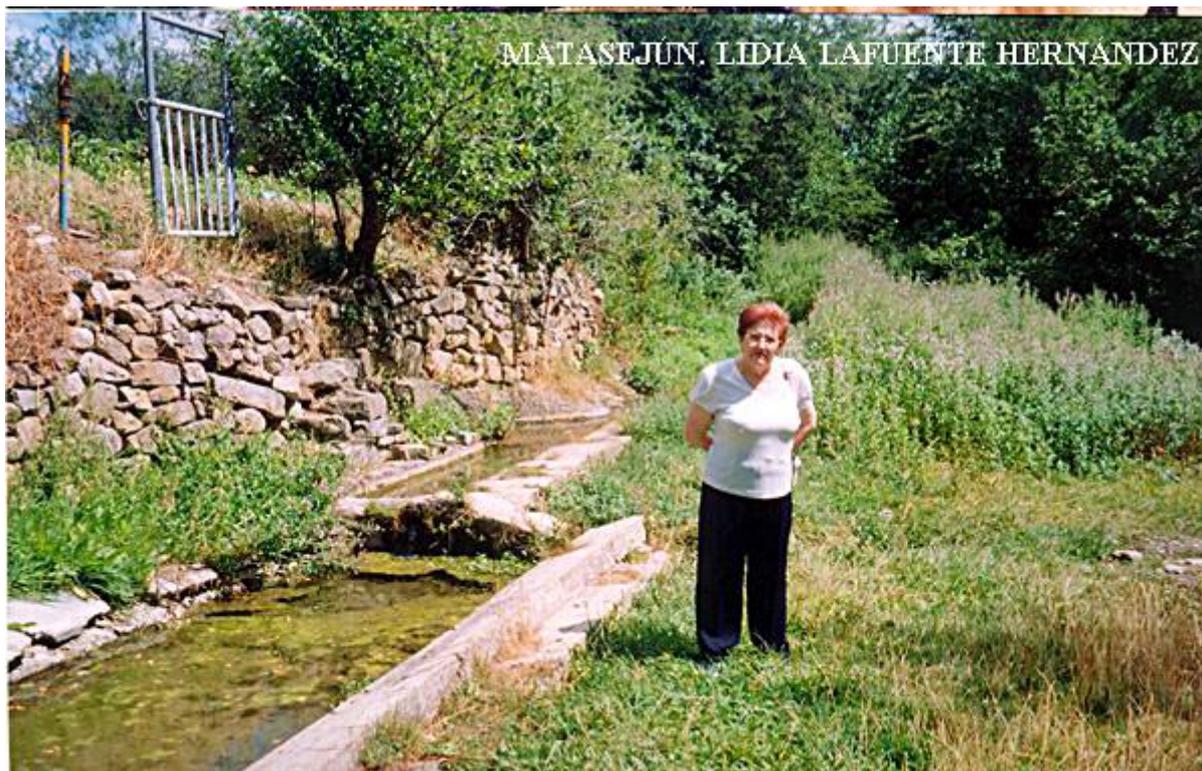
LA CUENCA. TECHUMBRE DE SABINA

Un curioso recinto con lavaderos individuales se puede ver en Señuela, interesante pueblecito perteneciente al municipio de Morón de Almazán, con una iglesia fortificada, donde tuvieron intereses los poderosos Mendoza.

En Matasejún, según nos contó Lidia Lafuente Hernández, tuvieron lavadero muy pronto, aunque les gustaba bajar a lavar al arroyo. El agua, desde un pozo, bajaba al pilón, después al aclaradero, y de ahí al lavadero. Ella recuerda esos días con agrado, es curioso, pero la mayoría de mujeres tienen buenos recuerdos de esa labor tan pesada. Blanqueaban con ceniza, después se pasó a la lejía y aprovechaban el sol, regando de vez en cuando para evitar el amarilleo.



LAVADERO DE MATASEJÚN



Juana Jiménez del Barrio, de Valloria, nos dijo que lavaban a la orilla del río Valle, alrededor de una pequeña poza, restregando la ropa sobre una losa caliza que se iría alisando con el uso. Para blanquear *echaban la cernada*, la ceniza cernida y colada.

De tal manera debió influir en las mujeres, pese a la dureza de la tarea, la reunión para lavar la ropa, que hace unos años un grupo de Valdanzo recreó esta actividad con motivo de la remodelación del lavadero de Muriel Viejo, que estuvo organizada por la Asociación Cultural Los Abedules. Allí, mientras las mujeres lavaban y aclaraban, unos mozos las rondaban con canciones y poemas.



(1) Tanto estos términos como muchos otros que aparecen en esta publicación, están recogidos en Diccionario de Habla Soriana. Isabel y Luisa Goig.

(2) Debo la información a José Ignacio Esteban Jáuregui

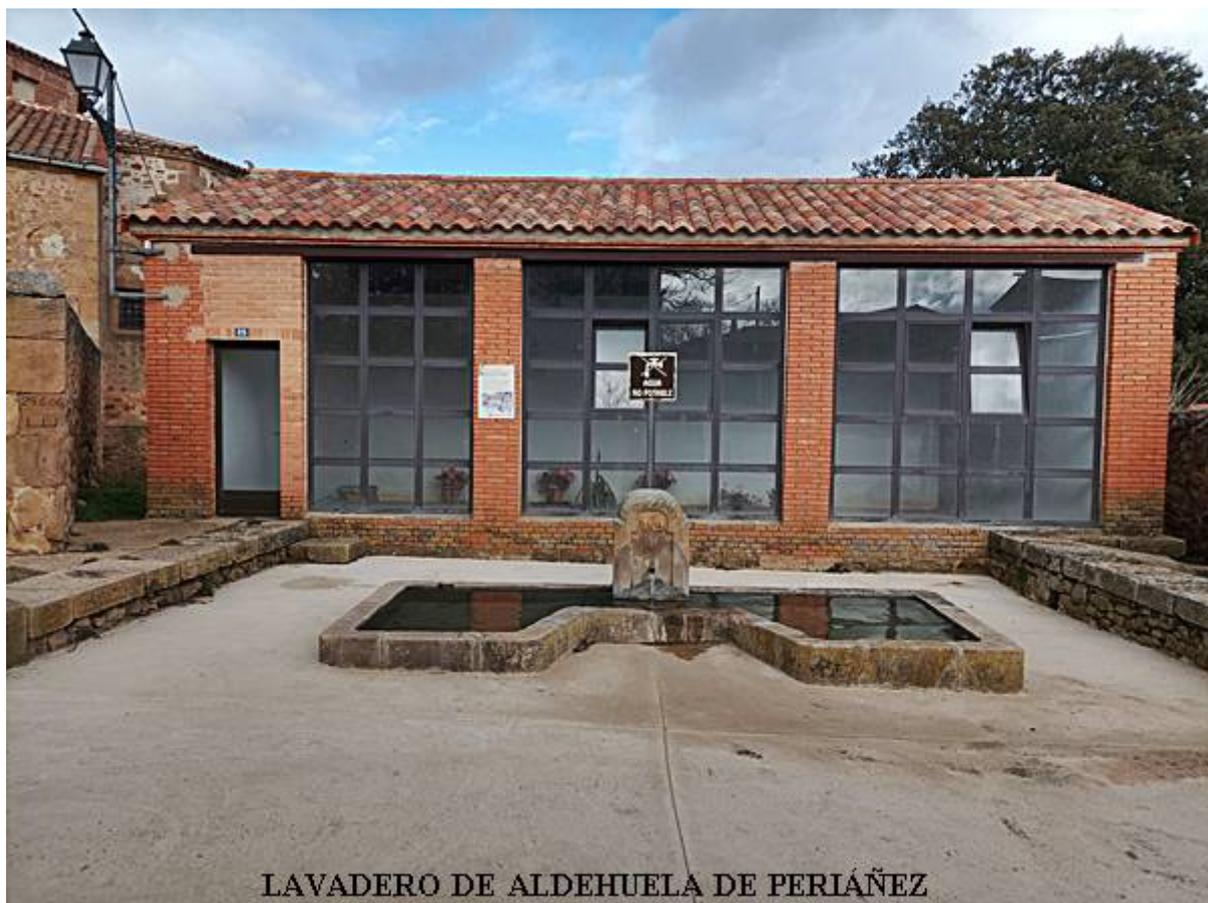
(3) AHPSO. Cajas 162 y 165. Información facilitada por José Ignacio Esteban Jáuregui.

(4) Esta sociedad está publicada íntegra, en nuestro web:

http://soria-goig.com/Etnologia/pag_0885.htm

(5) Tony Palmer. Plaza Mayor –Tierras de Medinaceli y del Jalón- nº 1. Abril 2009.

(6) Conchita Delgado Escribano. “El lavadero, lugar de encuentro”. Revista de Trébagó, nº 15



LAVADERO DE ALDEHUELA DE PERIÁÑEZ



LAVADERO DE FUENTECANTOS



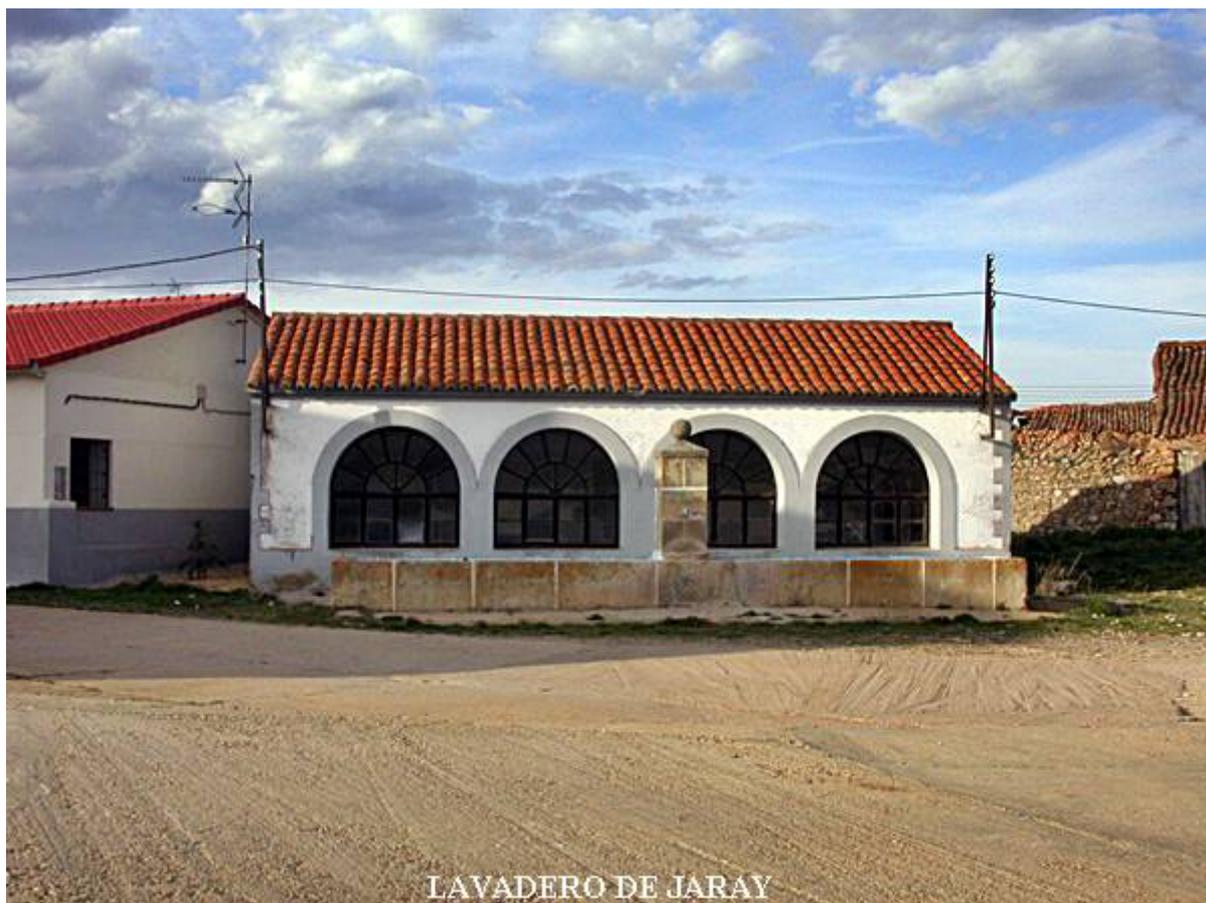
LAVADERO DE ARANCÓN



LAVADERO DE ARGUIJO

Añadiremos algo más a este texto reproducido íntegro del libro *Tal y como vivíamos*, de Isabel Goig Soler. Emilio Ruiz Ruiz, en la revista *Celtiberia*, publicó un extenso trabajo con el título *El arte de lavar*, donde escribe sobre la construcción de los primeros conjuntos de fuentes, abrevaderos y lavaderos hacia el siglo XVII, el uso de la ceniza para blanquear, la tipología de los edificios: abiertos, cubiertos a tres paredes o completamente cerrados., todo ello acompañado de fotografías tomadas, en su mayoría, por él mismo.





Las losas inclinadas, a veces y en especial en los lavaderos cerrados, más modernos, se marcaban las ondulaciones que servían para restregar o si eran lisas, cada lavandera colocaba encima una tabla de madera ondulada o se restregaba directamente en el hormigón lo cual estropeaba la ropa. Añadir también que si la economía de la casa lo permitía, las mujeres contrataban los servicios de las lavanderas, en Soria capital era frecuente

Además del gran lavadero de Berlanga de Duero, después convertido en Eco-museo, en el libro *Fuentes, fuentecillas y manantiales* (I.Goig), se lee:

La principal aportación subterránea que recibe el Escalote en Berlanga de Duero es la del manantial llamado “las Fuentes”, al pie del Coborrón la altura más notable de los alrededores de la Villa, con 1048 metros en su cota más elevada. Los manantiales se hallan en la arboleda, eje de la vida social de Berlanga hasta hace pocos años. Ahí, según Rufina Benito, el agua manaba por varios sitios y fueron construidos los primitivos lavaderos, hoy en ruinas.

LAVADERO DE ARENILLAS



LAVADERO DE CENTENERA

Habría que decir algo también de la fabricación del jabón para lavar. Como hemos repetido tantas veces, la sociedad rural formó un mundo autosuficiente donde todo era aprovechado, de ahí la ceniza para blanquear, por ejemplo. Con la fabricación casera del jabón sucedía otro tanto. El aceite o la grasa usada en la cocina se guardaba, se colaba, se mezclaba con sosa y agua, se le daba vueltas (siempre en el mismo sentido) y se dejaba enfriar para más tarde cortarlo en trozos manejables.



SAN ANDRÉS DE SORIA. MUSEO. JABONERA



Hemos constatado, por fotografías que nos han enviado de otros lugares que la forma y utilización de los lavaderos de ropa eran casi idénticos. Por ejemplo en el lavadero de Agost (Alicante), facilitado por el maestro Manuel Castelló; en el de Beniaraiç (Mallorca), cuya foto nos envió Josep Mas i Llaneres; o el de la *fuenta de la Peña*, en Jaén, bien conocido por las autoras. Sobre *els rentadors* de Mallorca, nos ilustra Josep Mas que son muy antiguos, se deben al rey Jaume II que hizo una relación de las necesidades cuando heredó el reino de su padre Jaime I el Conquistador.

AGOST (ALICANTE). FOTO DE MANUEL CASTELLÓ



●○ REDMI NOTE 9
∞ AI QUAD CAMERA



LAVADERO DE BINIARAIX (MALLORCA). FOTO DE JOSEP MAS

JAÉN. FUENTE DE LA PEÑA



OTIÑAR. COVARRÓN. FOTO DE JULIA SUTIL



De la reciente publicación de la Diputación Provincial de Soria, Cancionero soriano, hemos entresacado estas coplillas referentes al lavado de la ropa.

Rebollar

Vengo de lavar.
Y vengo de lavar
de lavar del río
y vengo de lavar,
cariñito mío.

Ay, que me duele un pie
y no sé de
si será de andar
si será del agua
o del arenal.

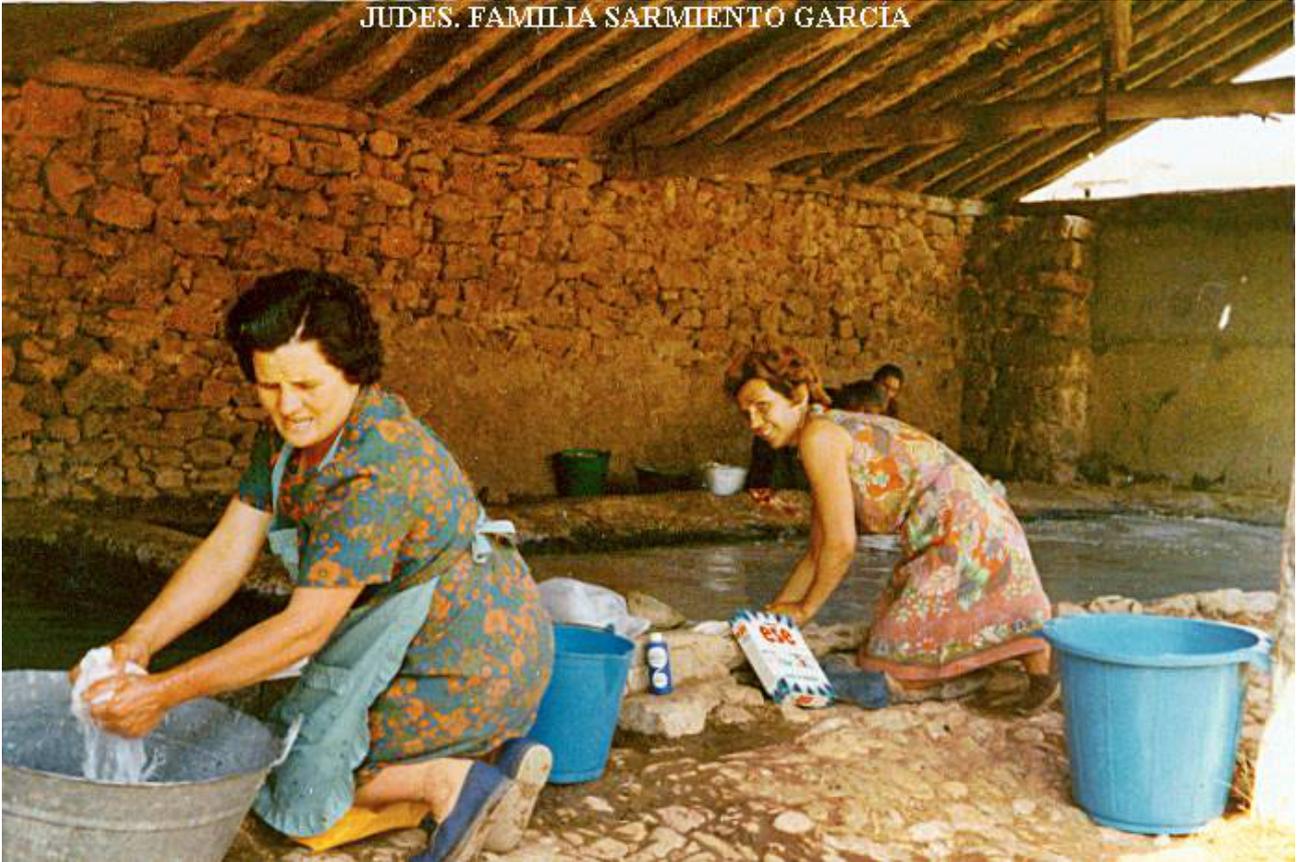
Alcozar

Anda, resalada.
Límpiate con mi pañuelo,
yo lo lavaré mañana
a la orillita del río
en la corriente del agua.

Anda, resala,
resalada, resalero,
anda resalada,
límpiate con mi pañuelo.

Tendido está en los zarzales
el pañuelito de seda,
aquel que me regalaste
para los días de fiesta.

JUDES. FAMILIA SARMIENTO GARCÍA



JUDES. VIEJO LAVADERO DE LAS FUENTES



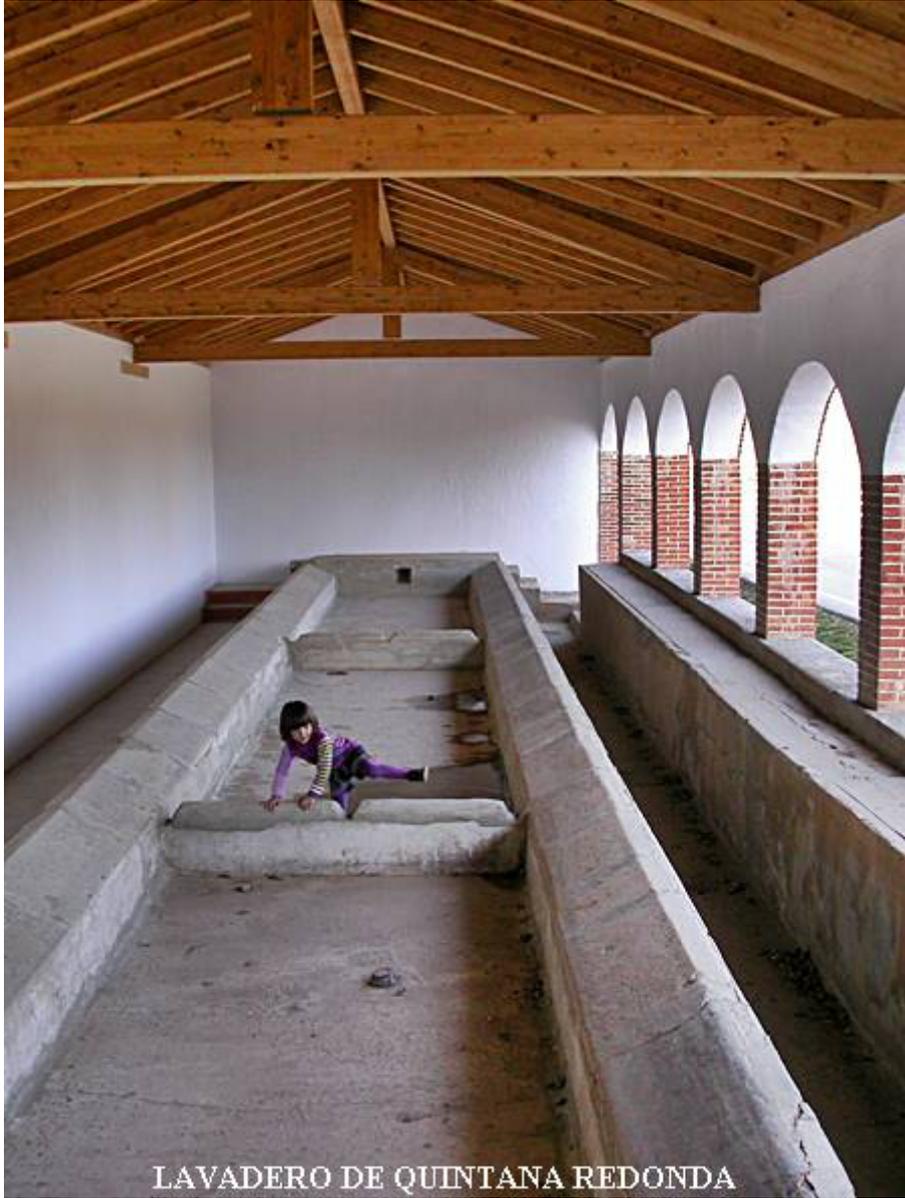
LAVADERO NUEVO DE JUDÉS



LAVADERO DE MATALEBRERAS



LAVADERO DE ORILLARES



LAVADERO DE QUINTANA REDONDA

Lavaderos en Tierras Altas





LAVADERO DE TANIÑE



LAVADERO DE SAN FELICES



LAVADERO DE VILLARTOSO

LAVADERO DE LA CUESTA



LAVADERO DE HUERTELES



PÁGINAS DE ETNOLOGÍA

<http://soria-goig.com/Etnologia/index.htm>